

Para el presidente de la Autoridad Portuaria de Cartagena, el camachuelo trompetero es «un gorrión africano que es una puta mierda», por culpa del cual, según él, por poco no se puede ampliar Escombreras. Esta es una de las afirmaciones que se recogen en la entrevista publicada recientemente por el Diario 'La Verdad', firmada por el periodista Antonio Arco.

En dicha entrevista, Adrián Ángel Viudes se despacha con otra buena serie de «elogios» hacia quienes trabajamos por la conservación de la naturaleza, y especialmente hacia mi, que se califican por sí mismos. Las bravuconadas y comentarios despectivos hacia las personas que trabajan en organizaciones ecologistas son algo habitual en esta persona, a la que las normas de protección de la naturaleza deben causarle no pocos quebraderos de cabeza.

Pero volvamos sobre el camachuelo trompetero y la Sierra de La Fausilla. Muy pocas personas de esta Región conoce en profundidad este conjunto de montañas que se extienden entre la antigua Punta de Aguilones, ya inexistente porque fue dinamitada para la ampliación del puerto de Escombreras, y la bahía de Portmán, ocupando una superficie aproximada de 800 hectáreas. La Fausilla separa el Valle de Escombreras del litoral Mediterráneo, y se caracteriza por un relieve abrupto, más suave en su cara norte, la que da al Valle, y con vegetación más abundante, en contraste con la cara sur, que se precipita al mar desde la cima formando una auténtica muralla de acantilados, salpicados con pequeñas ensenadas y diminutas playas en formación, que hace pocas décadas aún habitó la foca monje, y de la que tan solo queda el topónimo de la Cueva de Los Lobos, muy cercana al Cabo de Aguas.

Las águilas real y perdicera, el halcón peregrino, el búho real, la gineta, la garduña, el jabalí, el conejo, los vencejos real, común y pálido, la collalba negra, varias especies de murciélagos, el lagarto ocelado, la culebra de herradura o el camachuelo trompetero son algunos de los animales que habitan esta abrupta sierra costera, poblada con pinares de pino carrasco, cornicales, lentiscos, palmitos, sabinas de Cartagena, artos, orquídeas, tomillos, madre selvas y un sin fin de especies de flora, muchas de ellas protegidas y con un ámbito de distribución iberonorteafricano, que hacen de la Sierra de La Fausilla un enclave de gran singularidad en la geografía europea, lo que le ha valido su declaración como Lugar de Importancia Comunitaria y Zona de Especial Protección para Las Aves.

Bajo las aguas, la costa de La Fausilla sorprende aún hoy por albergar hábitats naturales de enorme valor y singularidad, como pequeñas pero muy valiosas praderas de Posidonia oceánica, vistosas formaciones de precoralígeno mediterráneo, y comunidades de algas fotófilas y fondos detríticos en los que habitan erizos, cipseas, orejas de mar, berberechos espinosos, sargos, salmonetes, morenas, castañuelas, pulpos, doncellas, bogas, roncadoreas, ..., y se adentran a menudo bancos de lechas y pequeños túridos.

Desconozco si para el presidente de la Autoridad Portuaria de Cartagena, Adrián Ángel Viudes, todas esas especies y las figuras de protección de la Sierra de La Fausilla son también una «puta mierda» como el camachuelo trompetero, pero afortunadamente, la normativa protege a muchas de ellas y obliga a realizar estudios de impacto ambiental antes de ampliar las instalaciones portuarias, y disparates como el macropuerto de El Gorguel deberán ser evaluados adecuadamente antes de decidir si pueden o no realizarse.

El Gobierno de Valcárcel dio su visto bueno para que la ampliación de Escombreras se hiciera destruyendo el extremo de la Sierra de La Fausilla, y de paso un Lugar de Interés Geológico y una de las tres únicas poblaciones de manzanilla 'Anthemis chrysantha' de toda Europa. Y ha sido el Gobierno Regional quien también ha apostado por el macropuerto de El Gorguel como infraestructura prioritaria para el desarrollo de la Región. No tuvieron suficiente con la ampliación del puerto de Escombreras, cuyo proyecto inicial planteaba dinamitar la mitad norte de la isla, aunque no lo consiguieron.

Tampoco tuvieron suficiente con el aterramiento del puerto de Santa Lucía para ampliar el muelle de contenedores, ni con la alternativa del Polígono de Los Camachos, que está casi vacío, ni se conforman con haber destruido por completo el Valle y parte de las montañas de Escombreras para arrojarlas al mar en una obra faraónica con infraestructuras completamente infrutilizadas y una planta de cemento cerrada, ni tendrán suficiente con nada. Y lo justifican en

traer aún más contenedores de productos asiáticos, en un mercado atiborrado de ellos, para ser más competitivos.

Y cuando no existen argumentos, intentan insultarnos con aquello de que «...han descubierto, espléndidamente bien, como vivir de ese cuento». Y a uno le viene entonces a la cabeza aquel dicho popular: «Piensa el ladrón que todos son de su condición».